



San Gabriel Arcángel

Por Mabel Testi de Romasanta

El 29 de septiembre es dedicado por la Iglesia a recordar a los arcángeles de la Biblia: Gabriel, Rafael y Miguel: seres espirituales servidores y mensajeros de Dios, dotados de inteligencia y capacidad de amor.

Gabriel ocupa un lugar cardinal. Significa *Dios es grande*, en hebreo. S. Gregorio dice que su significado es *fuerza de Dios*, pues venía a anunciar al que debía ser hombre y Dios.

Cumple misiones especiales y es portador de noticias felices. Sus tareas más importantes las desempeñó con Zacarías, al anunciar la llegada S. Juan Bautista, y luego con la Santísima Virgen, en la Encarnación del Verbo. Este anuncio es una pura alabanza al Verbo de Dios hecho hombre. Dio a María el saludo celestial y la animó a dar su asenso al Plan divino. *No temas, María, pues has hallado gracia ante Dios y concebirás en tu seno: darás a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. Será santo y llamado Hijo de Dios. (Lucas 1:30-38)*. Gabriel llamó Jesús a quien iba a ser concebido por la gracia del Espíritu Santo.

San Gabriel es el ángel de la esperanza por la vida: que los malvados se conviertan. Ángel de la paz en la sociedad violenta que busca el poder y la vida fácil. Ángel del respeto, que da orden a la sociedad. Insiste en el amor fraterno para el cambio de corazón, dejando los vicios, y desarrollando las virtudes: el amor de compartir realmente y de ayudar con desinterés a los demás. Ángel de la solidaridad: mientras algunos derrochan bienes, otros viven en forma infrahumana. Urge seguir su consejo para que los bienes sean participados por todos. Ángel del

perdón que preparará una descendencia fiel a Dios. Ángel de las vocaciones, de quienes entregan su vida decididos a servir a Dios y al prójimo.

San Gabriel fue **guía** para María en la Anunciación, al explicarle cómo sería la Concepción. Fue su **consejero** diciéndole *el Espíritu Santo te cubrirá con su sombra*, sin imposición. En nuestra devoción pedimos “guía y consejo” para que nos conduzca con certeza en el obrar diario. Su mensaje: Dios es amoroso, misericordioso y lleno de bondad. Es nuestro “gran amigo”, que respeta la libertad de cada uno. San Gabriel lleva nuestra súplica a Jesús para enviarnos el Espíritu Santo y podamos vigorizar nuestra fe, esperanza, caridad, humildad y oración. Necesitamos afianzarnos en la prudencia, la justicia, la fortaleza y la moderación. Así nos recibirá en la Casa del Padre en donde gozaremos de su amor por la eternidad.

Cuando oramos al Arcángel Gabriel, saludamos a la Virgen María, llena de gracia. El corazón debe estar atento a sus insinuaciones y ser dócil a sus inspiraciones. Esta devoción nos hace mantener con empeño la Gracia de Dios que ya en esta vida nos hace “ciudadanos del cielo” y hermanos de los ángeles. Gabriel es patrono de los confundidos y protector universal de las comunicaciones, los carteros y los embajadores. En 1914 fue declarado patrono del Correo Argentino. En 1961, el beato Juan XXIII, lo nombró patrono de los diplomáticos. En 1974 Pablo VI lo declaró patrono de los filatelistas. En su parroquia de V. Luro, cada 29 se lo honra como guardián de nuestro Bautismo y protector de los sacerdotes.+

La Comunidad católica y el Párroco

Hay un recuerdo indeleble de mi presencia aquí. Llegó una señora en mis primeros días aquí y, hallándome en la blanca capilla de entonces, me preguntó si era el párroco. Cuando recibió mi afirmación, me espetó: *Me toca ahora venir a esta parroquia, y he dejado la que frecuenté durante años. Sepa que le seré leal mientras usted sea el párroco, y lo mismo haré con quien lo suceda. No espere de mí halagos. Vengo por Cristo y por la Iglesia.* Era Emma Fernández, mujer de temple, que aceptó sus oficios con sencillez y responsabilidad.

Me toca interpretar esas palabras, pues encierran más de lo que parece. Con esta interpretación estoy realizando mi auténtico oficio de párroco, que consiste en “ver” más allá de las palabras y los gestos, interpretando los hechos y comunicando a los hermanos de esta comunidad *lo que se está gestando en este momento aquí*, conmigo o sin mí.

Emma quiso decir que dejaba una familia en la que había sido una hermana conocida y querida para entrar en otra nueva a la que la Iglesia Católica la traía, desde el instante en que se había erigido una nueva Comunidad en el barrio, a pocos metros de su domicilio. Además, decía que me respetaría como al “hermano mayor” de la comunidad, pues yo no era el dueño de la parroquia, sino un “servidor” de una comunidad de la Iglesia Católica diocesana y universal. También, que iba a ayudar a quien *representara* al Obispo de Buenos Aires.

Su sentido interior de buena católica no la engañaba: ni yo era el “responsable” de esta parroquia, ni su “dueño”, ni la “autoridad absoluta”, sino un “simple servidor o hermano” a quien – por el oficio sacerdotal – se le mandaba celebrar tres sacramentos que sólo los ordenados sagrados puedes realizar: la Eucaristía, la Unción de Enfermos, y la Penitencia.

Otra mujer fuerte y llena de amor por los necesitados, Emilse Gorría, en varias ocasiones me declaró: *Su tarea no es la de “mandar”, sino la de “servir”, sin gastarse haciendo más de lo que le corresponde.*

Esto también exige interpretación, aunque quien haya leído mi nota del 2000 sobre *El suicidio de los sacerdotes: inconsciente y asistido*, reconocerá el influjo de Emilse. También me decía que yo era un “servidor” de la comunidad y debería aceptar la índole propia de la gente dada por la historia del barrio y la personalidad de sus integrantes, de modo que ni se me ocurriera querer “imponer” mi voluntad en San Gabriel Arcángel. También, que no debía hacer lo que otros podían hacer, sino lo que sólo yo podía hacer. ¿Qué era eso? Emilse lo sabía bien y me lo repitió a menudo: *Usted es teólogo y tiene que estudiar cómo se compagina esta sociedad con los preceptos de la Iglesia; más aún, debe ver cómo llega a quienes no tienen Fe, o la han perdido por los malos ejemplos de los cristianos.* Quería que yo fuese en la Comunidad un “teólogo”, es decir, un cristiano *que pensase los problemas* y que no huyese de ellos refugiándose en el pasado, o en pequeñeces de sacristía. Para eso me proponía una tarea primaria que no debía dejar nunca: la oración silenciosa.

Lo que se ha estado gestando desde 1993 hasta hoy es una comunidad con un “hermano mayor”, representante del arzobispo. Esa comunidad ha crecido en la Fe, en la Esperanza de la vida eterna y en la caridad concreta hacia los pobres. Al mirar la Iglesia desde afuera algún zonzos podría decir: *una parroquia de mala muerte.* Al participar en la vida íntima de la comunidad, se siente el orgullo sano por *una comunidad que vive y canta a Jesucristo.* Hemos dado forma a la devoción a San Gabriel, el ángel de María. Dios nos bendijo con muchos milagros y santos, que no se olvidarán. Ustedes también deben buscar sus recuerdos y darse cuenta de que esta devoción no podrá borrarse en el porvenir.

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada, emérito de la UCA

La historia de nuestra parroquia

Estuve leyendo los volúmenes del boletín semanal *Guía y Consejo*, para buscar la historia de nuestra parroquia. Me di cuenta que hay relatos de “hechos” acaecidos en estos dieciséis años: obituarios, festivales, convivencias, construcciones, arreglos, conciertos, enfermos, sesiones y grupos de oración, reuniones bíblicas, conferencias, talleres, jornadas, triduos, novenas, adornos, gratitudes, premios, menciones, libros, celebraciones especiales. He visto programas a colores de Pascua y S. Gabriel. He leído sobre las visitas de padres y hermanas misioneros. He leído cartas sobre los milagros que Dios hizo a muchas personas.

Me he preguntado, entonces, ¿cuáles son los hechos históricos que van jalonando nuestra historia parroquial? ¿Hay que esperar a cumplir cien años para hacer la historia? ¿O ya mismo la estamos haciendo? ¿Qué significa que alguna actividad sea un “hecho histórico”?

Si escribo –como lo he hecho – sobre la Primera Comunión y la Confirmación de los niños y adultos, ¿cuál es el hecho histórico implicado en esos eventos?

Cuando se escriben estas pocas palabras: *Julio César cruzó el Rubicón*, ¿Qué clase de hecho histórico es ese que se viene repitiendo desde hace más de dos mil años? Cuando nos dicen: *Qué hermosa iglesia*, ¿qué tipo de hecho histórico ha sucedido para poder escuchar esas palabras: las construcciones, los retablos, la limpieza? *Una hermosa iglesia*, no es un simple hecho histórico, sino una generalización que junta en una sola frase miles de pequeños hechos que han dado por resultado esta linda Iglesia. Si hubiera que contar todos los detalles que han significado cada cosa que hemos realizado, no alcanzarían los libros. “Hicimos un piso nuevo para toda la Iglesia”, es una *afirmación*, que sintetiza miles de acciones: medidas, trabajos, albañiles, tiempos, fríos, descubrimientos, elecciones, molestias, plantas arruinadas, llamados, preguntas, respuestas, meditación sobre lo que queríamos, intuición de los que podría haber debajo del piso antiguo (luego comprobada), colaboración de los fieles para hacerlo, alegría del resultado, y cientos de hechos que han involucrado a muchas personas. Sin embargo, lo que queda como hecho histórico se dice así: *Hicimos un nuevo piso a la Iglesia*. Cuando lo decimos la gente nos mira desinteresada. Para ellos no significa nada, y en realidad, hacer un piso, no es nada. Es algo *para nosotros*. Hacer el piso es el *símbolo* de otra cosa: de muchas realidades intangibles e inmateriales, de muchas oraciones y ofrendas, de mucho sacrificio y molestia. El simple hecho histórico de *hacer siete Retablos y varios vitrales*, no tiene perfil claro, ni se puede medir. Es sólo un *símbolo*, una simple afirmación de miles de hechos que no relatamos, porque sería casi imposible.

Al escribir sobre lo enviado a las provincias, hacemos una *afirmación* sobre un evento real que ocurrió. Decimos que es verdad que enviamos 36 toneladas por año a las comunidades pobres. Para la historia de la parroquia permanece que *hemos sido solidarios*, y los efímeros sudores, cansancios, paquetes, envíos, gastos, todo eso desaparece. La historia de nuestra parroquia no son los hechos pasados, sino *las afirmaciones generales* que nos permiten recrear imaginativamente ahora las cargas que pudieron haber llevado muchos pequeños hechos. *Qué sacristía ordenada*, es un símbolo de mil trabajos, gastos, limpieza. Las afirmaciones dichas en estos años son aptas para *imaginarnos* lo que pasó.

Lo mismo sucede con las personas: *Pepita y Mafalda eran dulces feligresas*, es el testimonio de mil detalles sobre sus personas. Esas mil pinceladas se sintetizan en esa frase. Cada afirmación general que digan sobre cosas y personas, esa es la “historia parroquial”.

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada, emérito de la UCA

El Nuevo Testamento: Filipenses 2:10

*Para que al Nombre de Jesús toda rodilla se doble
En los cielos, en la tierra y en los abismos.*

El texto apunta, primariamente, a reconocer el Señorío universal de Jesucristo por su resurrección de entre los muertos. Podríamos inquirir qué significado puede tener “los abismos”. Seguramente no se trata de los condenados en el Infierno, pues ellos no pueden ya adorar a Cristo. Lo más probable, aunque no lo dicen los autores contemporáneos es que se trate de las almas del Purgatorio, que han muerto arrepentidos y por lo tanto reconocen el poder de Cristo Resucitado para sacarlos de esa condición y llevarlos a la felicidad.

Para eso, la Iglesia ha recomendado siempre los sufragios por los difuntos, porque los cristianos estamos unidos en un solo Cuerpo que es la Iglesia. Reconocemos tres estados de la Iglesia: la Iglesia triunfante en el Cielo, la Iglesia purgante en el Purgatorio; y la Iglesia peregrinante en este mundo.

Como formamos una unidad por la caridad de Cristo, lo que un cristiano hace por otro tiene valor. Lo mismo sucede con cuestiones de justicia, si uno paga la deuda que otro debe, es aceptado el pago, como si lo hubiese hecho el verdadero deudor. Por consiguiente, nuestras oraciones y sufragios sirven a las almas que esperan en el Purgatorio. Por mis actos meritorios, merezco el Cielo; y por mis actos a favor de otros, merezco un premio que Dios puede aplicar a otras almas. En el primer caso, obtengo por mis méritos lo que merezco. En el segundo, obtengo por mis oraciones lo que necesitan otros.

Mis rodillas se doblan al Nombre de Jesús, unidas a las rodillas de todos los santos del Cielo, a los cristianos que se purifican en el Purgatorio, y a los cristianos peregrinos en esta tierra que reconocemos en Jesús a nuestro Redentor y Salvador.

El Servidor de Gabriel

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Misas: Dgos: 10 y 12 - Lun a jue: 9 Vier.: 10 - Sáb.: 18 - **Días 29** : 8, 10, 16, 18 y 20 y Rito de Reseña.

Adoración por las vocaciones sacerdotales: primeros viernes 19 a 20 hs.

Párroco: atiende a c/u para Confesión y Sanación los 29 de 9-12 y 16-21. En semana: 10 a 12 (salvo las clases).

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs –

Consultas sobre Bautismos y Matrimonios: sábados de 9 a 12 hs.

Los sábados de Cuaresma y del Adviento hay Oración matutina por la mañana, presidida por el párroco.

En los otros tiempos hay Sesiones de Oración Sanante (SOS) los viernes a las 16 hs. presididas por el párroco.

Nuestro sitio en la Telaraña del Ancho Mundo (Worldwide Web): www.sangabriel.org.ar

Honor recibido: Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus “donaciones en vida” a la *Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por sobres mensuales.

Para los miembros de la parroquia que queden desocupados estamos formando un “Fondo de solidaridad”.

Indulgencia Plenaria del Año sacerdotal: 19 y 29 del mes, con las condiciones habituales y según lo explicado el 16.VIII

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – profesor emérito de la Universidad Católica Argentina

Tel. (54)11.4635:1888 - www.sangabriel.org.ar – www.lavozdelperegrino.com.ar

correo-e del párroco: sangabriel93@gmail.com

Boletín gratuito: año XVI, n. 865 – (25 de Octubre de 2009)

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de San Gabriel Arcángel de Villa Luro